

El triunfo en la cruz



Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.”
Juan 19:30

La frase “Consumado es” no fue el grito de alguien derrotado. Jesús no estaba diciendo simplemente: “Ya no puedo más”. Al contrario, fue el anuncio de la victoria más grande de toda la historia. La palabra griega *tetélestai* significa “pagado completamente”, “cumplido perfectamente” o “deuda cancelada”. En la cruz, Jesús declaró que la obra de salvación estaba terminada. El precio del pecado había sido pagado por completo.

Por eso, la cruz no representa derrota; representa triunfo. Muchas veces como jóvenes vivimos cargando culpa, ansiedad, miedo o cadenas del pasado. Algunos creen que Dios apenas los tolera, o que tienen que ganarse su amor con esfuerzos religiosos. Pero la cruz nos recuerda que Cristo hizo lo que nosotros jamás podríamos hacer.

Jesús tomó nuestro lugar. Él cargó nuestro pecado para darnos su justicia. Gracias a eso, ahora podemos acercarnos a Dios con libertad y confianza. Antes, en el Antiguo Testamento, solo el sumo sacerdote podía entrar una vez al año al lugar santísimo. Pero ahora, por medio de Cristo, el acceso al Padre quedó abierto para todos los que creen en Él.

Eso significa que no tienes que vivir esclavizado por la culpa ni lejos de Dios. En Cristo hay perdón, restauración y una nueva vida. Sin embargo, aunque la victoria ya fue ganada, muchos creyentes no la disfrutan plenamente porque permiten que el pecado oculto, las distracciones o la tibieza espiritual les roben el gozo de caminar cerca del Señor.

Hoy es un buen momento para preguntarte: ¿Estoy viviendo como alguien que ya fue perdonado?, ¿Hay algo que me está alejando de Dios?, ¿Estoy aprovechando el acceso libre que Cristo me dio a la presencia del Padre? La victoria de Cristo en la cruz no solo cambia tu eternidad; también transforma tu presente.

Reflexiona

¿Qué significa para ti que Jesús dijera “Consumado es” ?, ¿Estás viviendo como alguien victorioso en Cristo o todavía cargas cadenas del pasado?, ¿Qué necesitas rendir hoy delante de Dios?

Desafío para esta semana

Dedica tiempo cada día para agradecer a Jesús por la obra completa de la cruz. Cada vez que venga culpa, temor o condenación a tu mente, recuerda esta verdad: Cristo ya pagó completamente tu deuda.

Oración

Señor Jesús, gracias porque en la cruz obtuviste la victoria completa. Gracias porque pagaste mi deuda y me abriste el camino hacia el Padre. Ayúdame a vivir cada día confiando en tu gracia y no en mis fuerzas. Muéstrame si hay algo que está alejándome de Ti y dame un corazón sincero para arrepentirme. Quiero vivir en la libertad y en la victoria que Tú ya conquistaste. Amén.
